

LA HISTORIA DE ROCIO

Hace mucho tiempo, una feliz pareja de enamorados esperaban un bebé. Ellos amaban estar siempre en familia y respirar ese dulce olor a convivencia que todos creaban. La mujer embarazada, de pelo moreno como el café, ojos profundos y azules como el mar, se llamaba Triana. Su marido Marisma.

Una fría mañana de Abril, un curioso pensamiento transcurría por la memoria de Triana. El nombre del bebé. Marisma soñaba con un nombre bello, tan bello como sería su mama Triana. Pensaron y pensaron hasta no dar con él.

Tiempos después, la mujer embarazada calló enferma.

Todos rezaban para que se recuperara. Pero la bombilla de esperanza se apagó y su familia envuelta en tristeza temían por el bebé, aunque Marisma estaba seguro de que el niño nacería sano y salvo.

Tanto amor era el que reposaba en sus corazones que Marisma decidió que su esposa moriría como se merece y le compró una isla para enterrarla a la hora que el Señor le llame.

El corazón de Triana se oscureció y la hora de la despedida llegó. Triana falleció, por suerte el bebé nació sano y salvo.

Entre lágrimas y tristeza, fue enterrada en la isla.

Para la sorpresa de todos en la isla crecieron enormes dunas y montañas, por lo que dejó de ser una isla, la arena creció, la vida y la belleza nacieron. El movimiento de las dunas con el viento se mezcló con los pétalos de las rosas que florecieron, todo ello convirtiéndose en un hermoso espectáculo. Un espectacular baile que cautivó a todos los corazones presentes.

Marisma decidió irse con ella y se convirtió en agua que reposará en las tierras de Triana. Al bebé le pusieron Rocío y se convirtió en la dueña de la isla y de la marisma.

Rocío era tan importante para la isla como un tesoro. Además su familia le tenía mucho aprecio.

La niña era maravillosa; su sonrisa cautivaba a todo el mundo, al ser tan buena persona siempre estaba rodeada de gente, su alma era pura y blanca y sus ojos brillaban transmitiendo felicidad a todo el que la rodeaba.

Tanto era el amor que le dedicaban que a la hora de fallecer, la isla se quedó con su nombre, Rocío y la simbolizaron en una bandera, el "Sin Pecado", bandera símbolo de las hermandades y aguarda en nuestros corazones todos los días de nuestra vida.

FIN